

Referendum por una moratoria nuclear de 5 años

Desde el suceso de Harrisburg, más de un millón de ciudadanos se han manifestado a lo largo de toda la geografía española contra las centrales nucleares.

Continúan los accidentes y los cierres de plantas nucleares a escala internacional, los técnicos de la Junta de Energía Nuclear insisten en la deficiente calidad de las centrales nucleares españolas y las casi nulas condiciones de seguridad; y mientras nuestras autoridades y los representantes de las grandes compañías eléctricas dicen que "aquí no pasa nada".

Como ya decía nuestra declaración pública del pasado 6 de abril:

"El caso Harrisburg ha sido una evidencia rotunda que niega las afirmaciones de aquellos científicos, industrias nucleares y autoridades políticas que defienden la casi imposibilidad de fallos técnicos. Pues bien, ahí tenemos lo imposible hecho posible.

El tema energético y nuclear es fundamentalmente una cuestión de orden político, que afecta enormemente a las condiciones de vida, a la economía y a la vida social de nuestro país. Por lo tanto es imprescindible que toda la población conozca su significado y sus consecuencias para poder decidir libre y democráticamente sobre él".

RAZONES IMPORTANTES PARA NUESTRO "NO" A LAS CENTRALES NUCLEARES

Hoy, en plena crisis económica —con cerca de un millón y medio de parados— el programa nuclear del Plan Energético "secuestra" una enorme cantidad de miles de millones que se

necesitan para invertirlos en otros sectores productivos para recuperar la economía y crear centenares de miles de puestos de trabajo. Además, esas inversiones desviadas hacia las centrales nucleares hacen imposible la utilización eficaz intensiva de nuestras propias fuerzas energéticas (carbón, hidráulica, solar...) actualmente sólo utilizadas según la conveniencia de las compañías eléctricas.

El programa nuclear aumenta definitivamente nuestra dependencia de los EE.UU., porque es este país quien nos abastece de uranio enriquecido, del equipo principal para la construcción de las centrales y de importantes volúmenes de capital que le permiten adentrarse en sectores vitales de nuestra economía. La vía nuclear nos deja a merced de la voluntad de esa superpotencia hipotecando gravísimamente nuestro futuro.

Esta nuclearización beneficia exclusivamente a las grandes compañías eléctricas (junto a las multinacionales) que son quienes las construyen y quienes fomentan las grandes despilfarros energéticos, aumentando con ello las grandes diferencias entre las zonas industriales y las zonas rurales y condenando a las regiones y nacionalidades atrasadas a sumergirse en la más completa marginación. Con ello, también se agudiza la "crisis ecológica", reduciendo los recursos actuales y aumentando la capacidad destructora y contaminante contra la naturaleza. Ese programa nuclear introduce a nuestra sociedad en una gran incógnita acerca de la seguridad de los ciudadanos, usándose esa inseguridad para restringir los derechos democráticos y para desarrollar la proliferación de cuerpos y leyes represivas.

Estos son —entre otros muchos— algunos de los problemas fundamentales que acarrea el programa nuclear. Problemas que influyen enormemente en la vida económica, social y política de los pueblos de España y por ello es imprescindible que se desarrolle un amplio debate público que culmine en la celebración de un referéndum donde el conjunto de la población española decida libre y soberanamente sobre ello.

REFERENDUM PRO-MORATORIA

Los defensores de las grandes compañías eléctricas, el gobierno y —todavía— algunos partidos de izquierda, dicen que no se puede prescindir de las centrales nucleares.

Sin embargo, el Partido del Trabajo, al igual que destacados científicos, entidades ciudadanas y grupos ecologistas, estamos en condiciones de ofrecer una propuesta energética que garantiza el abastecimiento energético de la vida económica y social sin necesidad de recurrir a ningún programa nuclear.

A corto plazo hay medidas suficientes para garantizar ese abastecimiento energético de los próximos cinco años (período calculado por el gobierno para que entrasen en funcionamiento las plantas ahora en construcción), y a la vez, durante ese período se pueden promover las reformas precisas para garantizar un plan a largo plazo que tampoco requiere plantas nucleares.

Por esta razón proponemos la promulgación de una moratoria nuclear durante cinco años, para los cuales se pondrían en marcha un plan de transición, sin nucleares y paralelamente se promovería la elaboración de un plan energético a largo plazo (por ejemplo hasta finales de siglo) que tampoco precisaría de centrales nucleares.

Esto es posible y necesario para la sociedad española, para la defensa de los intereses

de los trabajadores y de los pueblos de España.

Esta es una decisión fundamental para el presente y el futuro de nuestro país y por lo tanto demandamos la necesidad de que se celebre un referéndum en el cual los ciudadanos se expresen democráticamente sobre la decisión a adoptar en torno a la promulgación de esa moratoria y por lo tanto la puesta en marcha de ese plan sin plantas nucleares. Por ello exigimos que inmediatamente se paralice la construcción de centrales hasta que el pueblo soberanamente decida sobre el futuro de ese programa nuclear.

UNIDAD Y COLABORACION ANTINUCLEAR

Para impedir que nuestro suelo quede sembrado de plantas nucleares y que se escamotee la voluntad soberana de los pueblos de España es imprescindible la unidad de todos cuantos nos oponemos al programa nuclear. Hemos de colaborar, uniendo nuestros esfuerzos para que el Plan Energético de UCD sea retirado del Parlamento, para que se respete la voluntad popular y se convoque ese referéndum por una moratoria nuclear de cinco años.

El Partido del Trabajo hace un llamamiento a todos los partidos políticos de izquierda, a todas las organizaciones sindicales, ecologistas y ciudadanas y a los organismos y personalidades progresistas y demócratas de nuestra vida científica y cultural, para que conjuntamente seamos capaces de abrir un profundo debate en la sociedad española que posibilite la convocatoria por parte del Parlamento de ese referéndum nuclear con plenas garantías democráticas, en bien del desarrollo de la democracia y el bienestar de los pueblos de España.

Por la misma razón llamamos a todos a participar unitariamente en las jornadas de movilización que durante el mes de junio se llevarán a cabo en numerosos países europeos contra las centrales nucleares.



COMITE EJECUTIVO FEDERAL

Partido del Trabajo de España